

FÉLIX DE ZUAZAGOITIA.

Administrador.

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
ALHAMBRA, 1. — SAN MARCOS, 37

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	Pesetas. 6	10	20
Portugal.....	7,50	15	30
Extranjero (Unión Postal).....	10	20	40
Extranjero (No comprendidos los 15).....	30	60	60

TELEFONO NUMS. 2268 Y 2271

CARTAS A MAURA

La situación de un partido

Si es, cierto que nada hay en el mundo sin razón suficiente, al apreciar el valor real de las actitudes en que aparecen los diversos elementos que en las Cortes integran el partido conservador habremos de convenir, porque están de sobra justificadas, en dos cosas, a cual más esenciales: en que nunca fueron superados la devoción y el acatamiento debidos a la persona y a los merecimientos de un jefe, y en que es visible y muy honda la falta de satisfacción interior con que las mayorías parlamentarias soportan, entre resignadas y deprimidas, las genialidades inagotables de algunos ministros, tan prodigios en la adulación al presidente como alivos y ridículos en la desestimación de las fuerzas parlamentarias que los sostienen.

Dadas nuestras costumbres políticas, un año de Gobierno sin crisis ni mudanzas en los cargos, es para muchos sacrificio debido a la gran autoridad del jefe y llevado sin reservas al último límite, pero es, para otros, no pocos, en número, sacrificio esterilizado por la ingratitude y el poco aprecio de aquellos a quienes por sus cargos está reservada la misión, consustancial con lo que aquí entendemos por régimen, de mantener viva la fe e intangible la unidad de la agrupación política.

Retirándonos ahora, concretamente, a la actual mayoría del Congreso—otro día habíamos de la del Senado—consideramos a una gran conveniencia política, exteriorizar, hacer público, con toda clase de salvedades y respetos, lo que en pasillos y rincones de la Cámara popular se oye a cada paso y que por modo bien elocuente refleja la verdadera actitud de valiosos elementos genuinamente conservadores, que entendiendo a su modo la lealtad y la disciplina, no toleran ciertos predominios y privanzas.

Para ser imparciales, clasificaremos a aquellos elementos de la mayoría en tres grupos de diputados: 1.º incondicionales, 2.º impacientes y disgustados, 3.º indiferentes o escépticos.

Es justo reconocer que el mayor número corresponde a los incondicionales. Llamamos así a cuantos por sugestión, amistad o deber lealmente cumplido, no oponen ni oponrán dificultades a cuanto haga o intente el Gobierno, creyendo, como creen, que la lealtad y la disciplina políticas hipotecan la voluntad y el pensamiento.

En el segundo grupo están los intelectuales, mejor dijéramos, los indispensables de la mayoría, los promotores de la mayoría, los impacientes y los disgustados de la mayoría. Ex ministros sin cargo, no hay en el Congreso más que tres. Los Sres. Bugallá, Domínguez Pascual y García Alix. ¿Será aventurado decir que no están satisfechos? ¿Y por qué no están satisfechos? Seguramente no es porque deseen cargo... ¿Por qué será?

Ministrables. ¿Habrá quien convenga a los Sres. Aparicio, Bergamín, Burgos, Espada, Eza, Lema, Mochales y Portago, de que en una crisis parcial no sería cualquiera de ellos ministro?

¿Y habrá quien convenga a D. Eugenio Silva, al Sr. Andrade y al Sr. González Rothows, de que antes que ellos no debe ser ministro ninguno de esos señores? El señor conde de San Luis, ni el Sr. Ossorio? ¿Y revisando, por orden alfabético, la lista de diputados, ¿será posible convencer a los señores conde de Albay, Bustó, Calderón, Canal, Casa-Lagiesia, Cervantes, Díaz Corcobés, Díez Macuso, Garay, Gil y Gil, Guirao (D. Angel), Jorro, Lombardero, López Chicheri, Maldonado, Martínez Asenjo, Milla, Miranda, Navarro Ramírez, Ordoñez, Peralta, Poggio, Prado Palacio, San Simón, Vázquez de Parga y Vignote, que deben seguir sin una Subsecretaría o Dirección general, merecida o reclamada, como premio a sus servicios, a sus inquietudes o a sus merecimientos?

Pues bien; cada uno de estos señores tiene dos o tres amigos cercanos dentro de la propia mayoría, encargados de alentarlos y estimular su aspiración o su deseo, para cuya satisfacción encontrarían muy de su agrado un poco de movimiento en el personal, una renovación que diere al traste con ciertos y para ellos antipáticos funcionarios; a quienes ponen en solfa por un simple gesto sospechosos de displicencia. Y de este modo esos señores o sus amigos, siembran la cizaña y la discordia en la mayoría, llegando en algunos casos con su actividad verbalista a extremos reveladores de algo que no llega al Sr. Maura, y que muchos agradecerán que por este u otro conducto llegue.

Esta es una realidad viva que, en general, todos, tocamos, a diario, vemos; y nadie se atreverá a negar.

Queda el tercer grupo, que es otra realidad más deplorable aún. El Sr. Maura sabe que en toda colectividad, cuanto más culta e ilustrada mejor, existe siempre un grupo de indiferentes o escépticos, cien veces más perjudiciales y dañinos que los impacientes y los disgustados.

Si todos los que, llamados católicos, dejan de cumplir los preceptos de la Iglesia, fueran sus enemigos resueltos y declarados, no la harían más daño que el que la infieren cuando con un gesto despectivo o un enojo inevitable de hombros responden a quien les recuerda el incumplimiento de sus deberes de católicos.

Y algo de esto ocurre a esos diputados indiferentes o escépticos, para quienes eso de la lealtad y de la disciplina es algo así como las copias de Calaneo. En la actual mayoría hay un número considerable sin fe y sin freno para apreciar libremente, en forma dañosa y perjudicial, la unidad del partido, la dirección del jefe y todos los actos del Gobierno.

¿Cree el Sr. Maura que la actual mayoría merece un abandono y un trato semejante de esos envidiosos ministros? ¿Cree el Sr. Maura que la disciplina sólo se relaja por la acción de los a ella sometidos, o cree, como nosotros, que la dañan y la debilitan infinitamente más aquellos que por omisión, deliberada o inconsciente, la

abandonan, dejando de cumplir sus más elementales deberes, cuando no la provocan y la pierden con sus desplantes y sus determinaciones?

Pues si todos convenimos en que sin la posesión de la mayoría no hay Gobierno posible, no olvide el Sr. Maura estos estados patológicos de la suya, y directa y personalmente acuda, con el remedio, antes de que, por omisión, quede rota o destruida.

Diputado de la mayoría.

Por la festividad del día y para dar descanso a nuestros redactores, empleados y operarios, mañana 25 no se publicará

EL MUNDO

EL DESASTRE AMERICANO

Consecuencias de una crisis. Nueva York triste. Las Asociaciones de Beneficencia no tienen fondos. La crisis comercial

Nueva York 24. A pesar de que todo el mundo se hacía cargo de la gravísima crisis que atravesaban los Estados Unidos; no se han visto prácticamente sus efectos y daños hasta ahora.

Sabida es la importancia, que heredada de los antiguos colonos ingleses, dan los americanos a estas fiestas, del Crísmas, y el alborozo, libertad y magnificencia con que siempre se celebraban.

Este año, sin embargo, la pública alegría no se traduce en públicas manifestaciones de júbilo, viéndose las huellas del desastre en los hogares que pasaron de la opulencia a la miseria.

Donde se notan más los efectos de la ruina es en las transacciones de los grandes ahorradores, que realizaban años anteriores fabulosas ganancias en esta época con los regalos que se cruzaban y los costosos juguetes que compraban las personas de posición brillante.

Este año se limitan las ventas, a objetos sin valor, a bibelots vulgarizados, y eso en cantidad reducida, resistiéndose el comercio de la crisis general. Unos cuantos dólares gastados suplen el presupuesto, ante brillante, de las familias acomodadas, pues aunque tarde, los yanquis aprenden en la desgracia hábitos de ahorro y previsión, antes desdenados.

Donde se nota más la desgracia, y contribuye la escasez de dinero a agravar el público malestar, es en las instituciones benéficas.

Existía la piadosa costumbre de remitir estos días grandes cantidades a centros caritativos que periódicamente seaban lágrimas y atendían necesidades de los americanos pobres con lo superfluo de los millonarios, y este año apenas si, faltos de recursos, atienden a remediar la pública miseria, agravando la indigencia general.

Y lo más grave y triste es que esta dolorosa situación no parece pasajera y se anuncia para el mes próximo nuevas quiebras, y las consecuencias del mal no se remediarán hasta dentro de dos o tres años.—Valdés.

El arzobispo de Burgos

El cardenal Aguirre. En la basílica de San Juan. Diplomáticos en el Vaticano

Roma 23. Hoy se ha verificado una interesante solemnidad. El arzobispo de Burgos, nombrado recientemente cardenal, y que en el último Consistorio ha recibido el capelo de manos de Su Santidad, ha sido nombrado, como ocurre con todos los cardenales, arcipreste de una gran basílica.

Al prelado español le ha correspondido la de San Juan. Ante-Portum-Latinum, y hoy monseñor Aguirre tomó posesión de su iglesia, asistiendo a la ceremonia, para dar realce, los cardenales de Curia, la Embajada española cerca del Vaticano y muchos prelados.

Mañana recibirá Pío X a los representantes extranjeros cerca del Vaticano, con la solemnidad acostumbrada.—Mattei.

NAUFRAGIO DEL "LAURAK-BAT"

Pérdida del buque. La tripulación ha perecido. 22 ahogados. Un robo salvador. La aventura de un cobarde italiano.

Bilbao 23 (1 m.). Se ha confirmado ya el naufragio del vapor Laurak-Bat, de esta matrícula, en la travesía de Newcastle a Saint-Nazaire. Conducía cargamento de carbón. Desde Saint-Nazaire debía venir luego a Bilbao.

Toda la tripulación ha perecido. Con ella han muerto el capitán D. Bruno Ortuza, de Bermeo; el primer oficial D. Francisco Lariga, de Arzuaga; el primer maquinista, Bernardino Izurieta, de Bilbao; el segundo, Ambrosio Gandaga, de Bilbao; el contramaestre Gumsindo Loyola, de Bermeo. El resto de los marineros, hasta 22, eran de distintas provincias de España, a excepción de dos italianos.

Tres tripulantes del Laurak-Bat se han salvado en circunstancias extraordinarias. El segundo camarero, italiano, robó en Newcastle, momentos antes de zarpar, siete libras esterlinas al mayordomo Victoriano Loyola. Descubrió el ladrón, fué detenido y llevado a la cárcel. Con él se llevaron también los policías al mayordomo para que declarara. En estas aventuras, cuando sonó la hora de zarpar el Laurak-Bat, viendo que tardaba en regresar, el capitán mandó a buscar al carpintero Felipe Uriarte. Pero al llegar al puerto era ya tarde. El mayordomo y el carpintero se quedaron en tierra. Eso les ha salvado, así como su robo le ha librado la vida al cocinero italiano.

El mayordomo Loyola y el carpintero Uriarte, aprovechando la salida de otro vapor, han llegado a Bilbao, donde tienen familia.—Morena.

Duelo a sable

Discursos y asaltos. Un desayuno y un paseo

París 24. Ha regresado a Budapest, procedente de Viena, el ministro húngaro Wékesli, presidente del Consejo, después de dirimir la cuestión que tenía pendiente con el antiguo ministro de Justicia, Polony.

Anteayer, a las seis de la mañana, se desayunaba, acompañado de sus padrinos, a quienes instruyó. A pesar de la festividad del día, el Parlamento celebraba sesión. Wékesli pronunció, en dos horas, dos discursos sobre la interpretación relativa al compromiso austro-húngaro uno de ellos, y el otro sobre presupuestos.

Después y con objeto de despistar, pasó largo rato por los pasillos de la Cámara. Así pudo, en un momento en que ya la atención que los rumores del duelo había despertado se aplacaba, desaparecer y dirigirse al cuartel donde tuvo lugar el encuentro.

El arma elegida fué el sable. Al tercer asalto, Polony dio plenas explicaciones a Wékesli, a las que siguió una reconciliación.

Después el presidente del Consejo regresó al Parlamento, donde pronunció el tercer discurso de la jornada.

Wékesli pasa de los sesenta años.—Jerique.

EN EL MUNICIPIO DE VALLS

El caciquismo en Cataluña

Una polacada. El gobernador, caciquista. Dieciséis mil pesetas desaparecidas

Tarragona 23 (6 t.). El gobernador de la provincia ha suspendido un acuerdo de la Diputación en que se acordaba pasar a los Tribunales el tanto de culpa del Ayuntamiento de Valls, a consecuencia de las monstruosidades administrativas descubiertas en una visita de inspección.

En esa visita aparecieron, o mejor dicho, desaparecieron 20.000 pesetas, cuya inversión no está debidamente justificada.

La actitud del gobernador se considera como una polacada. Con ella se hace más el caciquismo del diputado Sr. Camús en Valls, dando de paso una puñalada trampa a la administración provincial.—Corresponsal.

Teatro Real

Hace algunos días lamentaba yo desde estas columnas la intemperancia con que propende a formular sus juicios hostiles una parte del público del teatro Real. Cuando menos se espera, y el caso en los momentos que menos la justicia surge la protesta de unos cuantos contra un artista cualquiera, sin perdonar los mayores méritos ni las más prestigiosas historias. Claro es que los críticos así proceden tan menguada idea de su corteza, y no ciertamente más alta de su inteligencia artística. Para convencerse de esta afirmación basta recordar que el público formula censura alguna contra las interpretaciones de directores y cantantes, más desprovistas de estilo y de intención práctica, y que son, en definitiva, calumnias levantadas al sentimiento del arte. Por el contrario, las bellezas de un conjunto bien concertado y equilibrado desaparecen para cierto público en cuanto un cantante, acaso el de más alto mérito, tiene la desgracia de fallar una nota. ¿Es que el público de Madrid sólo tiene inteligencia crítica para advertir las deficiencias de los cantantes, o bien las deficiencias técnicas en la educación o en el empleo de la voz humana? Tentado estoy de creerlo cuando con tal rigor acomete en determinados momentos a los artistas, unas veces con tanta crueldad inútil, y que ya empleada contra quien bien ha desmentido muestra su carencia de condiciones, otras con injusta falta de respeto hacia grandes artistas, por un momentáneo accidente de que ninguno puede estar libre, por perfectos que sean sus estilos y su arte.

Más importancia tiene para la perfección de un conjunto ese sentimiento de interpretación que, debe ante todo, residir en el director de la orquesta, y sin el cual, la representación hecha con los mejores y más extraordinarios cantantes, resulta siempre desmayada y trivial. Y sin embargo, el público de Madrid, que ha podido admirar el genio de Levl y de Zúmpa al frente de nuestra orquesta, y la admirable perfección a que ésta alcanza cuando está bien dirigida, se aviene a tolerar ejecuciones como las del Fillet, de Beethoven, o las de algunas obras de Wagner, hace años dirigidas por artistas tan hábiles que tenían en el atril las reducciones de canto y piano por resultados un logro de la partitura, en la cual debían sólo residir para quien sabe hacerla, la claridad precisa a una buena interpretación.

Rechazando estas y otras enormidades, semejantes es como podía el público del Real acreditar su inteligencia. Y ya que tan altas pruebas de profunda intuición acierta a dar en los conciertos instrumentales, donde con seguro instinto, rara vez veído con la corteza, aprecia y recompensa el mérito de las obras y de sus intérpretes, lleve esa misma unanimidad al teatro de la ópera, y tenga para los artistas que no quieren a merced aplausos, significativo y piadoso silencio.

Muéveme a hacer estas consideraciones: lo acaecido en las últimas representaciones del teatro Real, y sobre todo lo ocurrido anoche en el debut de la señorita Hotkova. Un grupo de espectadores levantisos se empeñó en prejuzgar al artista, recibiendo en actitud hostil, aunque tena a haber podido darse cuenta de sus cualidades. Comprendiendo la injusticia con que procedía, se acalló al fin en su inquietud, y probablemente unió sus aplausos a los que de la gran masa del público supo alcanzar la nueva artista.

Tiene ésta, además de una figura gallarda y elegante, una voz cálida y dramática que maneja con maestría. En toda la extensión del timbre resulta muy igual y agradable, sin interrupción alguna. Los agudos son brillantes y potentes; la región media y las notas graves, llenas y sonoras. Mi impresión no pudo ser más favorable hacia la nueva artista, que creo ha de ser un elemento de gran valía para la Empresa del Real.

El Sr. Berriel cantó con gran talento el papel del pontífice israelita, y los Sres. Colazza, Vidal y Verdager contribuyeron al excelente conjunto que anoche obtuvo, bajo la dirección del maestro Villa, la ópera de Saint-Saens.

Está permitido a un crítico musical traspasar los límites de sus pobres conocimientos para dedicar unas líneas a la coreografía? Si fuese así, expresaría aquí mi admiración hacia la señorita Morando, cuya figura, grácil y ligera, y cuyo aire, sugestivo y amable, presta tan atractivo encanto a la escena del baile. Nada sé del arte coreográfico de los pueblos bíblicos, y ante el de la señorita Morando viene sólo a mi pensamiento el de aquellas danzas báquicas inmortalizadas por el arte griego. Así debieron bailar en derredor del ara, donde aún humeaba la sangre del macho cabrío inmolado, las bacantes poseídas del divino furor. La señorita Morando es como aquellas menadas que revelaban la belleza de su cuerpo escultural en la armonía de sus movimientos, ocultando sus líneas en los pliegues de la túnica. Viéndola bailar, con oscilaciones tan inconstantes e ingrávidas, se llega a sospechar si a sus brazos estarán unidas invisibles alas, o si, por milagro de misterioso atavismo, descenderá en línea recta de alguna mariposa.

MANUEL MANRIQUE DE LARA

Nacionalistas y "detectives"

Política burlesca. Un Carnier fresco. El arte de hibernar. Cayó en las redes el diputado

Londres 24. Un caso extraño y originalísimo ha ocurrido ayer en Dublin, prueba de cómo se puede burlar a la policía más avisada.

El diputado irlandés Ginell estaba condenado por los Tribunales ingleses a seis meses de cárcel por delitos de opinión, cometidos en su activa y apasionada campaña nacionalista en rehabilitación de su Patria, y la justicia le reclamaba.

Pero todas las pesquisas de los detectives londinenses no bastaron a prenderle, y consiguió escapar de Londres, viviendo tranquilamente en la capital irlandesa, donde es popularísimo.

Amparado por sus partidarios evitaba las molestias policíacas, y con la seguridad de que no se haría efectiva la sentencia, ayer tomó parte en una manifestación nacionalista presenciada por centenares de agentes encargados del servicio de orden.

No se limitó a tomar parte muda en la manifestación, sino que intentó arengar a la muchedumbre, empezando un discurso violento.

Verlo y prenderle en el acto fué una misma acción para los policías. Pero el público, compuesto por exaltados nacionalistas, arrojó a los delegados de la autoridad; y Ginell, para apaciguar el conflicto, propuso a éstos que le dejaran acabar su discurso, e inmediatamente después de concluir el mitin se daría preso.

Los detectives, impotentes para reducir aquella multitud de fervientes nacionalistas, accedieron a la súplica del diputado, que acabó su oración entre el entusiasmo y los hurras de sus oyentes.

Otro orador le siguió en el uso de la palabra en la plaza pública, y mientras éste arrobaba a las gentes con su elocuencia, Ginell, escondido detrás de un coche, cambiaba de ropa entre el público, se plantificó una soberbia barba postiza y quedó completamente transformado, pues, hombre previsor, había calculado que los agentes intentarían su prisión.

Terminada la junta, los polizontes buscaron inútilmente a Ginell, que había desaparecido como por arte de magia.

Burlados ante todo el público, juraron encontrarse, viendo su amor propio satisfecho, pues a media noche, y cuando íntabla de entrar disfrazado, en casa de su suegro, le detuvieron.—Welder.

Trenes asaltados

París 24. Comunican de Montpellier que al pasar el tren por la estación de San Juan un desconocido, penetró en el furgón de cola y agredió al guardafrenos, apoderándose de este modo de varios paquetes.

También al salir el expreso de Montpellier para Tarascon tres individuos asaltaron a un viajero de segunda que iba solo. El viajero tuvo bastante serenidad para oprimírle el timbre de alarma. El tren se detuvo, y los malhechores se pusieron en fuga.—Jerique.

El proceso Harden-Moltke

Declaraciones sensacionales. Un informe. Aplazamiento

París 24. Ha continuado en Berlín ayer tarde, en sesión pública, el famoso proceso Harden-Moltke.

La parte secreta se dedicó a la declaración de la ex esposa de Moltke, de la que existen versiones contradictorias. Asegura que mantuvo sus primeras afirmaciones relativas a Moltke. La madre de ella reforzó los cargos.

En la sesión pública declaró la señora de compañía de la mujer de Moltke, la cual asegura que su señora la encargó un día que la procurase una entrevista con un periodista para darle a éste los medios de escribir un artículo sensacional contra Moltke.

También confirmó los accesos de excitación nerviosa que atacaban a su señora, que tenía que tomar para calmarse de ellos racionales en fuertes dosis. El procurador basó en esta declaración elementos que justifican el histerismo de la mujer de Moltke. El viernes se leerá el informe que sobre este extremo estudia el doctor Frey, de Viena.

Después declaró el barón Berger, que llevó a Bulembourg la contestación de Harden, quien afirmaba que cesaría en sus campañas en cuanto Bulembourg renunciase a su vida política.

La vista se reanuda el viernes.—Jerique.

El Shah se arrepiente

Imposiciones aceptadas. Mandan los liberales

París 24. El Shah ha enviado al Parlamento una declaración escrita, en la cual reitera su juramento por el Corán de la fidelidad a la Constitución y acepta todas las condiciones impuestas, incluso la de castigar a los autores de los desórdenes.

Los liberales pasaron el día en los jardines que rodean el edificio esperando la respuesta del Shah. También mostraban su impaciencia por conocer la decisión del duque

de Consetta y los ministros de Rusia y de Inglaterra.—Jerique.

El Ejército y el Shah. Juramento escrito. El Corán

París 24. Según las condiciones aceptadas por el Shah, el Ejército dependerá solamente del ministro de la Guerra, con lo que el Shah renuncia a la suprema dirección.

El amir Bahadur está reclutando voluntarios en número de 200, que se destinarán exclusivamente al servicio del Parlamento.

Entre el Shah y el Parlamento se cambiarán dos ejemplares del Corán. En la última página del que el Shah entrega, va escrito el juramento de fidelidad a la Constitución.

Las personas se tranquilizan

París 24. Ha renacido en Teherán la tranquilidad a consecuencia de la noticia que el presidente del Parlamento dió al pueblo de haber sido aceptadas por el Shah las condiciones impuestas, entre las cuales figuraba la de castigar con el destierro y con otras penas a los causantes de los desórdenes últimos y autorizar el regreso del anterior presidente del Consejo de ministros.

También fué bien acogida la noticia de constitución de una guardia parlamentaria y de la unificación del mando de tropas en el ministro de la Guerra.—Jerique.

GHOQUE DE BARCOS

Un remojón. Remolcando un trasatlántico

París 24. Telegrafían de Nueva York que una violenta tempestad en Hudson ocasionó la rotura de las amarras que sostenían el gigantesco trasatlántico *Mauritania*, que chocó con varias barcas pequeñas, cuyas tripulaciones pudieron salvarse del agua después del remojón y de los sustos, consiguientes.

Con el auxilio de doce remolcadores se logró volver al trasatlántico al lugar en que debía permanecer.—Jerique.

POR DEBAJO DEL SENA

Catástrofe en el Metropolitano

El Metropolitano a la Pivo gauche. Obras formidables. El sistema de cajones metálicos. Una avería. La catástrofe. Cinco obreros sepultados. Salvamento de las brigadas

París 24 (940 m.). En las obras del nuevo ferrocarril Metropolitano, que está construyéndose hace más de dos años, ha ocurrido esta madrugada una espantosa catástrofe.

El siniestro ha sido bajo la calle de Lutecia, donde trabajaban 80 obreros.

Las obras emprendidas son realmente formidables. Para comprenderlo hay que saber que la calle de Lutecia está junto al mercado de flores, situado frente al Palacio de Justicia y detrás del Tribunal de Comercio, es decir, entre los dos brazos del Sena. Junto a la plaza se alza la iglesia de Notre Dame. El túnel del ferrocarril Metropolitano tiene que atravesar, por consiguiente, los dos brazos del río y la isleta, que en su bajo fondo está formada por arenas y margas de escasa resistencia.

Los obreros empiezan por hundir en la base del túnel enormes cajones que se asientan a 15 metros de profundidad en el subsuelo. Esos cajones tienen un peso grandísimo y se hace el descenso por medio del aire comprimido.

Ya se había advertido, al llegar las obras por bajo del Tribunal, que en una pared del túnel aparecía alguna filtración, a consecuencia, según se ha sabido después, de haberse desprendido el remache que sujetaba una plancha de hierro del cajón. Para reparar esa avería se destinó a cinco obreros.

Esa noche, cuando los obreros afianzaban las planchas, cayó súbitamente sobre ellos una ola formidable de tierra, piedras y agua que inundó el cajón metálico.

La presión del aire comprimido había hecho saltar el clavo de otra plancha, ocasionando la catástrofe.

La brigada que trabajaba junto al cajón inundado pudo salvarse ganando las salidas. Los cinco camaradas quedaron sepultados por la inundación. El ingeniero que dirige las obras de este trozo se enteró de la catástrofe y ordenó subir a las demás brigadas que no sabían nada, antes de que cumpliera la hora del descanso.

Los chorros de vapor de agua le habían advertido que acababa de ocurrir algo terrible.

Las autoridades acudieron para organizar los socorros. Toda la noche han continuado los hundimientos. El agua no invade el túnel gracias a este sistema, que equivale al de los compartimientos estancos, pero dentro del cajón va subiendo considerablemente el nivel.

Trabajan sin descanso las bombas de desagüe.—Jerique.

LA CONQUISTA DE MALLORCA

FIESTA DEL CENTENARIO

Palma 24 (1210 t.). En reunión particular, presidida por el alcalde, ha tratado el Ayuntamiento de la proposición de la Comisión de Fomento, relativa a los festejos conmemorativos con que se trataba de celebrar el centenario de la conquista de Mallorca por el Rey Don Jaime.

Entre los concejales se tomó a chacota el asunto, y el concejal liberal D. Bernardo Calvet manifestó que sería conveniente averiguar si el haberlos conquistado Don Jaime había sido conveniente o perjudicial para los mallorquines; si cree que fué perjudicial.

Opinó que el Ayuntamiento de Palma no debía gastar nada en los festejos sin antes saber si el público contribuía con su dinero a la organización de ellos.

Los individuos de la Comisión de Fomento se sintieron molestados y renunciaron a intervenir en el asunto.

El alcalde gestiona el modo de solucionar el asunto, con el fin de no hacer mal papel ante las provincias de Cataluña, Valencia y Aragón.—Vives.

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA — ESTEREOPIA
PASADJE ALHAMBRA, 2PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la AdministraciónNo serán devueltos los originales.
DIRECCIÓN TELEFÓNICA: DIAMUNDO

LA VOZ DEL DESTINO

Después del sorteo

Cuando el moralista se siente con alienos para emprender la educación nacional, suele abominar de dos usos, a cual más arraigado en el país: la corrida de toros y la lotería. De la supresión del primero es quimérico el hablar. El pueblo, que permanece indiferente a tantos vejámenes como se le imponen, levantarse airoso si se pretendiera privarle de un placer, y las jornadas trágicas que antaño secundaban a todo grito revolucionario de un tribuno o de un general, se renovarían en nuestras calles; y no se infería de ahí ninguna inferioridad humillante para la raza. Las muchedumbres no razonan la licitud de sus placeres. Procuran divertirse, y cuando en el recreo se juntan la tradición y el instinto, no hay modo de disuadirlas. Por eso es balda toda la tinta que gasta el moralista contra la corrida de toros.

¿Que ese espectáculo mantiene vivo el nervio de nuestra ciudadanía? Los pueblos deben ser duros, por dentro y poco escrupulosos ante la necesidad de verter sangre. Ya que las guerras no sean frecuentes, no hay otro medio de conservar la diátesis de la crueldad en la entraña popular más que con los espectáculos en que se alien el desdén de la propia vida y el menosprecio de la ajena.

Si no hubiera toros, ¿cómo llegaríamos a conocer y estimar el fondo heroico de ciertas naturalezas? Como ya no es posible restaurar la costumbre del desafío callejero, porque todo hombre contemporáneo lleva en su conciencia los escrúpulos del barón de Albi, los pueblos deben organizar y atender esos duelos entre el hombre y las fieras. ¿Que perece la fiera? Bien. ¿Que sucumbe el hombre? Tal día hará un año. Se le hace un entierro suntuoso; las mujeres del pueblo lloran sobre sus cenizas, y los aficionados le guardan tan piadosamente en la memoria como los supervivientes de Troya recordaban al turbulento y temerario Hector.

EL TERROR EN BARCELONA

Los sucesos de ayer han despertado en Barcelona vivísima indignación. No ha de ser menor la que suscite su relato en toda España.

Y esa indignación crece al vislumbrar por debajo de estos crímenes tan estúpidos como inicuos una traza ramera, una intención pueril. Declarémoslo abiertamente. Para nosotros el anarquismo no tiene nada que ver en esa bomba puesta en el portal de una casa de lenocinio y en ese petardo que amenaza la vida de un pobre guardia de Seguridad. El anarquismo es criminal; pero siempre es más grande.

¿Qué política mueve a esos sanguinarios fantoches de las calles de Barcelona? ¿A qué obedecen los miserables, capaces de acabar a mansalva con la vida de gente del pueblo, gente ignorada, obreros, criadas de servicio? ¿Anarquismo! ¡No! Ya lo sabe la burguesía de Barcelona; las bombas no quieren hacerla sangre. No se trata más que de lograr un efecto.

El por qué y el para qué debe salir a flote de modo que el sepa Barcelona y España entera. La Prensa ha dicho bastante. El Parlamento no quiere entrar en el fondo de este asunto, por todos conceptos odioso. Pero hay ya un interés social y nacional en descubrir quiénes están detrás de esos falsos anarquistas, mucho más condenables que ellos, puesto que tienen la crueldad y carecen del idealismo.

EN LA BOQUERIA

Un bullo sospechoso. «Era una bomba! Resaca de un guardia. Dos heridos».

Serán las cuatro y media de la tarde, cuando un vecino de la calle de la Boquería advirtió al guardia de punto Eugenio Baraona, que en la escalera del número 21 había un objeto sospechoso envuelto en trapos negros.

Entró el guardia en la escalera y vio que, en efecto, había allí un envoltorio. A simple vista no pudo precisar lo que contenía.

El guardia, sin atinar al alcance del riesgo que corría, cargó con el envoltorio, conduciéndolo al cuartelillo municipal de la plazuela de San Felipe Neri.

Enterado el cabo de guardia D. Juan Villafra, dispuso el inmediato examen del objeto sospechoso.

El cabo Villafra ordenó que el envoltorio misterioso fuese depositado en una fuente que existe en el patio del cuartelillo. Por sus propias manos lo cogió de las garras, dejándolo en la fuente.

No bien hubo efectuado la operación relatada, se retiraban cabo y guardia para extender el parte, cuando estalló una explosión formidable, produciendo casi a quemarropa.

El explosivo era de forma cilíndrica, de 25 centímetros de largo por 8 de diámetro, de hierro colado y cargado con trozos de hierro fundido, iba envuelto en una media negra, sujeta por ambos lados con un bramante.

Su peso era regular, como de unos dos kilos aproximadamente.

He estado en el patio del cuartelillo, presenciando de la enorme fuerza del explosivo, al juzgar por los daños causados.

En dicho patio no ha quedado ni un cristal entero de los grandes ventanales.

La fuente ha quedado asimismo completamente destruida.

Es de manifestar que de construcción muy sólida, por lo cual colegió el lector el ímpetu de la explosión.

De la explosión ocurrida en el patio del cuartelillo de San Felipe Neri, han resultado con heridas en la mano y en el codo el cabo ya mencionado, y con erosiones en la base del cráneo el guardia Baraona. Además, presenta este último los faldones de la levita completamente destruidos.

Al cabo Villafra le ha destruido asimismo la levita en la parte del lado derecho.

Los heridos fueron trasladados al Dispensario de las Casas Consistoriales, donde se les prestaron solícitos cuidados.

Al lugar del suceso acudieron el alcalde, el fiscal S. M. y varios inspectores de policía.

El Juzgado de guardia tomó declaración a los heridos en el citado Dispensario, al que acudió también el fiscal Sr. Diez Guirao, hablando con los heridos.

En la plaza de San Felipe Neri se ha situado, frente al cuartelillo, donde ha ocurrido la terrible explosión, numeroso público que comentaba vivamente la inauguración de la nueva etapa terrorista.

POR CORREO

EN LA CALLE DEL HOSPITAL

Adquisición en Barcelona. Una protesta. Cómo ocurrió el suceso. La explosión en un portal. Un herido que huye. Una joven herida. Primeras diligencias.

Barcelona 23. Acaba de reanudarse la serie de atentados terroristas. Una bomba en la calle del Hospital y otra en la Boquería han sembrado el pánico en Barcelona, que comentaba alegremente el sorteo de Navidad.

El atentado de la Boquería, que comentaba alegremente el sorteo de Navidad, ha sido la noticia de los atentados, circulo por toda Barcelona, acompañada de comentarios apasionados. Algunas de las versiones circuladas para encontrar la causa de estos crímenes es tan atrevida, que por su gravedad no me decidí a recogerla.

Trátase de realizar un acto de protesta que tenga verdadera grandiosidad. Se comenta que el inspector general de policía Sr. Muñoz, haya abandonado Barcelona precisamente en estos días de agitación.

Los hechos han ocurrido del siguiente modo: A las seis de la tarde, cuando era mayor la aglomeración en las calles céntricas, retumbó con formidable estrepito una explosión en la calle del Hospital. El estrepito salió de la escalera del número 63, que es casa de lenocinio.

En el primer momento, entre el humo y el polvo no se vio más que a una joven que caía ensangrentada y a un hombre que corría. Lanzáronse sobre él varias personas, repuestas rápidamente del pánico causado por la explosión, juzgándole culpable. Pero pronto vieron que estaba herido, y se le condujo al Hospital de la Santa Cruz.

La explosión fue terrible. Los inquilinos salieron a los balcones desparovidos. Habían saltado muchos cristales y la calle estaba llena de vidrios y maderas rotas. Inmenso gentío se acumuló en seguida en aquella parte de la calle.

Llegó primero la Guardia civil y luego el Juzgado, que comenzó por incautarse de una botella que llevaba el herido a quien la gente vio correr y tuvo desde el primer momento por sospechoso. El gobernador, acompañado de varios inspectores, acudió también al lugar del suceso.

La bomba que estalló era un tubo de hierro de regulares dimensiones. Estaba colocada en un rincón de la escalera, que es tan estrecha que con bastante trabajo pueden cruzarse dos personas en ella.

La explosión destruyó los escalones y una pieza de madera destinada a tapar una abertura que comunica con los sótanos.

El herido se llama José Giner Prats. Es natural de Alcoy y soldado retirado del regimiento de Infantería de Alcantara. Fue curado de graves heridas en el cuerpo y en las piernas.

que dijo estaba en su casa cuando ocurrió la explosión, y corriendo hacia el lugar del suceso pudo aún ver los primeros efectos.

Las autoridades empezaban a ocuparse de este suceso, cuando tuvieron noticia de otro suceso de la misma índole en la calle de la Boquería.

LA CONFERENCIA DE HOY

Estado de los heridos. Investigaciones de las autoridades.

Barcelona 24 (2.15 t.) Respecto a los heridos a consecuencia de las explosiones de bombas ocurridas ayer en la calle del Hospital y cuartelillo de San Felipe Neri, puedo decir hoy que José Giner, quien se halló en el lugar del primer de dichos atentados, tiene gran número de heridas.

Los facultativos confían salvarle.

Enilia Jordá, también herida por la explosión de la casa número 63 de la citada calle, se ha formado la opinión de que aquella era de las llamadas de inversión.

Los dos guardias heridos por la explosión del tubo que se encontró en la calle de la Boquería, llamados Baraona y Villafra—éste es cabo del Cuerpo—han mejorado en su estado.

Por las investigaciones realizadas por el Juzgado y los individuos de la policía, se cree que las bombas estaban destinadas a ser colocadas en las Ramblas, y que sin duda los encargados de dejarlas en el lugar previamente designado temieron ser descubiertos, por lo que las abandonaron en los sitios en que fueron halladas.

Los casos recogidos de la bomba que explotó en la casa de la calle del Hospital han sido pesados, ofreciendo un resultado de cinco kilos.

Las autoridades continúan sus indagaciones.

Ha prestado declaración ante el Juzgado que instruye el sumario por estos atentados varias personas de las que habitan en la casa número 63 de la calle del Hospital.

Una de ellas ha manifestado que tocó en el portal un bullo con el pie, poco rato antes de estallar la bomba.

Se dice que hubo anoche gran número de detenidos; mas acerca de este extremo se guarda por las autoridades gran reserva.

En estos momentos no hay detenidos.

La policía ha conducido a prestar declaración ante el Juzgado a varias personas.

Entre éstas figuran algunas que intervinieron en el descubrimiento del anterior atentado en la calle de la Boquería.

Los periódicos de Barcelona.

La Prensa se ocupa, como es natural, de estos nuevos atentados.

Diario de Barcelona dice que han fracasado los medios de investigación empleados hasta hoy.

El Progreso culpa de los atentados de ayer a los elementos solidarios de la derecha, de quienes afirma que están interesados en que Rull y los demás procesados por la anterior campaña terrorista salgan limpios de la causa que contra ellos se instruye.

Por ello—agrega—apelan a colocar estas bombas, para demostrar su inocencia.

Además, como en 1.º de Enero debe empezar a prestar sus servicios la policía particular de que es jefe Mr. Arrow, cree este periódico que puede también haber contribuido en este atentado la necesidad de justificar su implantación.

La Tribuna censura a Mr. Arrow y pide la dimisión del gobernador civil y de toda la policía por los atentados ocurridos en la tarde de ayer.

He visitado al procesado Rull en la cárcel con objeto de conocer su opinión sobre las explosiones referidas.

Rull se muestra muy satisfecho.

Algo se verá, como he dicho—que no fui el autor de los atentados de que se me acusa.

Si la Prensa antisolidaria no hubiera realizado la campaña que hizo, las autoridades hubiesen seguido sus indicaciones y habrían descubierto a los verdaderos autores de aquellos crímenes, cuyos nombres dije.

Atiende Rull los atentados de ayer a los temores de las personalidades complicadas en la campaña terrorista.

Esta una cuestión que cree se aclarará debidamente.

Agrega este recluso que hoy no podrá precisar ni parecer a nadie un hecho indubitado, que desde la cárcel donde estoy desde hace tiempo he intentado, por la comunicación con los periodistas y participación en el suceso de ayer.

La opinión juzga que se trata de una coartada de los amigos de Rull, cuando no de este mismo individuo.

Nombramiento de juez instructor. Una visita al lugar del suceso.

Ha sido nombrado juez instructor para las primeras diligencias sumariales, dada la condición militar del herido, el primer teniente de Infantería D. Francisco Borrás, que ha tomado ya declaración a José Giner. Este no ha podido prestar la declaración que dio al tiempo durante el día de ayer.

Le han visitado el capitán general interino y el teniente coronel del batallón de cazadores de Barcelona, D. Ricardo Poggio.

El telégrafo

De Palma. En las obras del puerto. Una desgracia.

Palma de Mallorca 23 (6 t.) Esta tarde ha comenzado en las obras del puerto la colocación de los bloques de ensanche de la nueva escollera, dando esta operación lugar a un accidente que ha tenido graves consecuencias.

En el momento de estar suspendido en el aire uno de los bloques se rompió la cadena de la cabria, cayendo a tierra, con estrépito, la enorme masa, cogiendo a varios obreros y al director de las obras, Nicolás Hieras, que resultó con las piernas fracturadas.

Uno de los obreros, llamado Juan Valles, se encuentra moribundo.

Hay también muchos heridos leves.—Vives.

La administración en Murcia.

Murcia 23 (5.45 t.) La Junta municipal se ha reunido para aprobar los presupuestos del próximo año.

La sesión fue tan borrascosa que los guardias tuvieron necesidad de intervenir, despejando el salón a viva fuerza.

Los piqueteros y otras Empresas protestan de los arbitrios tan escandalosos que se piensan aprobar.—Jara.

Contra la emigración. Una lancha zozobrada.

Ferrol 24 (10.30 m.) El capitán general del Departamento ha ordenado al comandante del cañonero Marqués de la Victoria un servicio especial para perseguir la emigración clandestina.

Se vigilará escrupulosamente los embarques. En la revista de pasajeros intervendrá un oficial o contramaestre del cañonero. Solo de esta manera podrá cortarse la escandalosa emigración clandestina.

Comunican de Riveira que un fuerte golpe de mar hizo zozobrar una lancha pesquera tripulada por cuatro marineros. Estos lucharon largo tiempo en medio de las olas; pero seguramente hubieran perecido sin el auxilio de otra lancha que los recogió. Los salvadores son dignos de recompensa.

Robo en una iglesia.

Ferrol 23. Ayer fue robada la iglesia de Santa Marina. Con ella son tres las veces que los ladrones realizan sus hazañas en aquel sagrado lugar. Desapareció todo el dinero de los cepillos, y con él todos los objetos de valor que la iglesia custodiaba.

Fue descubierta el robo por el cura párroco cuando se disponía a celebrar la misa mayor.

Para entrar en el templo, los autores del saqueo hicieron un boquete en la puerta de entrada.—Noisido.

Vuelco de un coche. Un muerto y varios heridos.

Ferrol 24. El coche correo volcó ayer, dos horas antes de llegar al Ferrol, a consecuencia de haberse asustado el caballo delantero de una mujer que llevaba a la cabeza un ataúd blanco.

Varios viajeros quedaron heridos, y un anciano que fue aplastado por el coche murió en el acto.—Noisido.

Averías en un barco.

Santúcar de Barrameda 24. En el puerto de Bonanza sigue reparando sus averías para poder continuar la marcha con rumbo a Génova el vapor español Lafite, que lleva carga de mineral. Las averías fueron ocasionadas por el choque de un buque noruego.—Puleit.

Los pescadores de Vizcaya. En busca de emigrantes.

Bilbao 23 (3.11 t.) El ministro de la Gobernación ha telegrafado al gobernador civil de esta provincia mostrándole sorprendido por las palabras de desconsideración que se le atribuyen hacia los pescadores de esta costa con motivo del conflicto de la pesca, cuando siempre se ha expresado con acentos de viva simpatía hacia éstos.

Llega el ministro desautorizado esas invenciones y haga público su afecto a los pescadores y su deseo de remediar las desgracias que sufren éstos, armonizando los intereses de los mismos con los de las Empresas que les perjudican, empleando determinados aparejos de pesca.

El gobernador civil ha recibido aviso de la Unión Española de Seguros Marítimos de Belén que han salido para España ingenieros de la Empresa Tocagimto Paraguya de Alcobaca, con el fin de recoger 4.000 obreros, y avisa para que éstos no se dejen sorprender, pues se trata de un clima tan malo, que llega la mortalidad al 90 por 100.—Moreno.

Los supervivientes de Rudecañas.

Vinaroz 23 (6 t.) Esta tarde han llegado de Cambrils en el expreso los heridos en la catástrofe de Rudecañas, Joaquín Meseguer y su esposa Angela Reverter. Su estado es relativamente satisfactorio. Acompañados desde Cambrils el alcalde D. José Rivera, a cuyos solícitos cuidados deben en gran parte su salvación.

El pueblo en masa ha salido a recibir a los supervivientes de la catástrofe, oyéndose irritadas protestas contra la Compañía ferroviaria.

Como no pueden poner el pie en tierra tuvieron que subir en brazos a un coche. La escena con la anciana madre del Sr. Meseguer, que les aguardaba, fue conmovedora.—Freixes.

Presupuesto municipal. Vitorias.

Córdoba 23 (8.5 m.) El Ayuntamiento ha aprobado en junta de asociados el presupuesto municipal.

—Mañana se celebrarán los funerales de Angela Losada, hermana de la duquesa de Hornachuelos, marqueses de Castellones y condes de Gavia y Quemadas.—Daniel.

Razones contundentes.

Granada 24 (10.25 m.) Entre el presidente de la Comisión provincial Sr. Valdivia y el empleado de la secretaría Sr. Corral, hijo del diputado de igual apellido, se han cruzado algunas palabras, obedeciendo el incidente a haber sido separado de su puesto el segundo.—Baldomero.

Recaudación robada.

Orense 24 (11.25 m.) Se ha cometido un robo en la recaudación de contribuciones de Verín.

El ladrón, que es Severino Barreiro, vecino de Requejo, Ayuntamiento de Alfaz, entró en el local, llevándose 350 pesetas en plata que había en un cajón abierto, y huyó.—Neira.

Criminal que huye.

Sevilla 24. Ayer, en la calle de Zaragoza, fue acometido y herido a puntaladas por un sujeto que logró darse a la fuga, un transeúnte que iba con su esposa.

Se atribuye a varios diputados el ser defraudadores contra el Tesoro público.

En la calle de Balmes ha ocurrido el hundimiento de unas zambas, resultando sepultados varios obreros, a pesar de los esfuerzos hechos por cuantas personas acudieron en su auxilio.—Reig.

El día en Toledo.

Toledo 24 (1 t.) Se sigue afirmando que en estos días vendrán los Reyes a cazar en los colos de esta provincia.

A toda prisa se están arreglando los caminos que conducen a Cambrillos, Portusa y Ventosilla.

Los gastos de recomposición corren de cuenta de los propietarios de las dehesas.—Lafuente.

Toledo 24 (1 t.) La incuria de las autoridades continúa dejando destruir nuestros monumentos artísticos más preciados.

Asesgar los rumores que corren en esta capital que ahora va a consumarse un nuevo crimen artístico.

La techumbre de un salón donde se exponen diversos y valiosos objetos de arte, amenaza ruina.

Allí se guardan 16 cuadros con la firma del Greco, los retratos auténticos de Avila y Covarrubias entre ellos.

Dispuestos en vitrinas, se guardan en el salón preciosos esmaltes de gran valor pictórico.

La fachada del Cristo de la Luz, importante monumento árabe de fecha antiquísima, está denunciada por los arquitectos.—Lafuente.

Toledo 24 (1 t.) El alcalde y el gobernador han proporcionado trabajo a más de 400 obreros. Otros muchos continúan sin jornal.—Lafuente.

Notas tortolanas.

Tortosa 24 (12.30 t.) Ha embarcado en el vapor Lusitania el ingeniero de Caminos D. José Nicolau, que por encargo del Gobierno hará estudios especiales.

Desembarcará en Liverpool.

En esta noticia y su término ha mejorado mucho el tiempo.

El suceso terrorista de Barcelona ha impresionado mucho aquí.

La huelga de consumidores puede considerarse del todo conjurada.—Domingo.

Embajada al Roghi. Minas en Marruecos.

Melilla 24 (10.25 m.) A la residencia del Roghi ha llegado una Embajada que envía el veterano santon Caamama, recibiendo a su vez de la crisis vitícola del Mediodía, mientras no comparezcan ante los Tribunales.—Jérrique.

Los embaixadores entregaron al pretendiente numerosos y valiosos regalos, entre ellos una magnífica litera tapizada de terciopelo y confeccionada en Almería.

Las conferencias, a pesar de la reserva observada, se asegura versaron sobre la cuestión entre los franceses y las kabilas de Beni-Sussan. Parece que el pretendiente no prestará su ayuda a los kabilas, y que igual conducta observará el santon Caamama. Concederá a éstos tratos gran importancia para el futuro.

Ingenieros de una Compañía española se hallan en los terrenos de la kabilia de Benibuir reconociendo minas y comenzando la explotación de algunas de ellas.

Al servicio de una Compañía francesa trabajan muchos indígenas de dicha kabilia.

Ha embarcado Lopera, jefe de la policía en Larache.—Ferrín.

FUERA DE ESPAÑA

Clemenceau enérgico.

Paris 24. Clemenceau anuncia que se opondrá a la amnistía para los autores de los sucesos relativos a la crisis vitícola del Mediodía, mientras no comparezcan ante los Tribunales.—Jérrique.

El asesinato de Boris Sarakoff.

Paris 24. Un individuo de nacionalidad búlgara, detenido entre Ginebra y Bucarest por despertar sospechas a la policía, logró escaparse de los gendarmes que le escoltaban y se echó a la vía férrea en el momento en que pasaba el tren.

Las señas del sospechoso, que quedó muerto, concuerdan con las del asesino de Boris Sarakoff.—Jérrique.

Muerto de Janssen.

Paris 23 (2.45 m.) Ha muerto en Antipodas el célebre astrónomo Janssen, director del Observatorio de Meudon.

El sabio astrónomo, que ha fallecido a los ochenta y tres años de edad, fue el fundador del Observatorio sobre la cumbre del Mont Blanc.—Jérrique.

Duelo a pistola.

Paris 24. Cerca de Metz se ha verificado un duelo en el que los contendientes eran dos oficiales alemanes. Uno de ellos resultó con ambos muslos atravesados de un balazo.—Jérrique.

En la Manchuria rusa. Ciudad saqueada.

Paris 24 (10 m.) En Blagobeschek (Manchuria rusa) se amotinaron noventa soldados saqueando la ciudad.

Otros mil quinientos lograron someterlos a la obediencia tras un sangriento combate.—Jérrique.

PROBLEMAS CATALANES

Solidaridad obrera.

Al abordar en anterior artículo el asunto del problema obrero en Cataluña, dijimos que la solidaridad que habían establecido los elementos proletarios no debía confundirse en modo alguno con la llamada solidaridad catalana, y conforme prometimos, vamos a estudiar el significado y trascendencia de esta entidad que nace con grandes bríos, mucho empuje y deseosa de completar la obra de emancipación social, tantas veces llevada a cabo como otras tantas fracasada por motivos que no entendemos del caso referir, pero que no desconocen los mismos obreros, los obreros de verdad.

Gabinete conservador, y éste se encargó de dar la puntilla a la asociación obrera barcelonesa, cerrando centros obreros sin más razón que su voluntad, disolviendo Sociedades y deteniendo a las Juntas directivas de las mismas y dificultando por mil medios las prácticas de la asociación.

Poco después las luchas, sostenidas cada vez con más calor por los dos bandos políticos más fuertes de la ciudad, por los republicanos y los catalanistas primero, y por los solidarios y antisolidarios más tarde, llegaron a apasionar los ánimos y a absorber la atención general, incluso de los trabajadores, los cuales parecían haber abdicado de todo propósito de mejoramiento y de toda idea de emancipación.

Cuando todo yacía en calma y el problema obrero se daba por resuelto, o mejor, por no resuelto, surgió una iniciativa: la de fundar la Solidaridad obrera. Frente a la solidaridad de los burgueses, donde han llegado a confundirse hombres de todas las ideas, precedentes de todos los campos, en una común aspiración, ¿qué menos que oponer la solidaridad de los trabajadores, movidos por un mismo sentir y un mismo pensar y hermanos por idénticos deseos de libertad y de justicia?

Y la iniciativa se llevó a la práctica, y el día 3 de Agosto último quedó constituida esta fuerza, que en la actualidad cuenta con un total de 25.000 federados, aproximadamente, y de la cual forman parte núcleos tan importantes como las Sociedades de bañistas de Barcelona y sus barriadas, arte de imprimir, ramo del agua, arte fabric, carpinteros, curtidores, carpinteros, dependencia mercantil, descargadores del puerto, panaderos, Asociación de tranvías y otras de no menos significación y cuyo nombre omito para abreviar estos apuntes.

La finalidad que persigue la Solidaridad obrera es importante, y ella constituye el tema de otro artículo, examinando a exponer los propósitos de este núcleo trabajador, cuya trascendencia no debe pasar desapercibida por el papel que está destinado a representar en la vida social de Cataluña y tal vez del resto de España y extranjero, por cuanto la solidaridad de los proletarios tiende a unir a todos los obreros, incluso a los de lejanas tierras; pues unos y otros, los de aquí y los de allá, vienen laborando por los mismos fines, animados a todos iguales deseos. Una amplia solidaridad, sin miras mezquinas, sin odios, sin rencores: la solidaridad del trabajo, que es la más hermosa de cuantas uniones puedan establecerse.

Se hicieron las pesquisas del caso; pero los pájaros habían volado, empleando para hacerlo el dinero que les entregó el desventurado Mariano Rey.

Sin embargo, la Benemerita logró adquirir las señas personales de los asesinos, que fueron transmitidas a toda España, y que son las siguientes:

Federico Gómez Redondo, de diez y nueve años, de estatura corta, moreno, chato, con el labio inferior agrietado.

Manuel Gutiérrez Sanz, de veintisiete años, alto, rubio, con americana y chaleco negros, pantalón de pana y botas de cuero.

Pedro García Prieto (a) el Quintanilla, de veinte años, barba y bigote rubios, estatura regular, con blusa negra, pantalón de pana, bufanda y algaratas; tenía una cédula a su nombre y la Guardia civil ha conseguido averiguar que usaba otra a nombre de Antonio Guillén Brun, y que se fugó del presidio de Granada, donde cumplía condena por robo y homicidio.

Un periódico de la mañana, al dar cuenta del suceso que nos ocupa, dice que los tres individuos, al ser detenidos, fueron llevados a la Comisaría del distrito del Centro, donde cuyo Centro político pasaron al Gobierno civil.

En el Gobierno les interrogó el Sr. Millán Astray.

Este, después de interrogarlos, no debió de ver en ellos ninguna circunstancia extraordinaria cuando se limitó a ordenar a la misma pareja de la Benemerita que condujese a los tres hombres a Palencia, por ser ellos los autores del crimen perpetrado en la ermita del Cristo del Otero.

La fuga.

